

# El *Breviario de Carlos V*: Estudio del Códice y sus miniaturas

Por Javier Docampo  
Biblioteca Nacional

La historiografía del arte ha venido contemplando el códice iluminado como una tipología exclusivamente medieval y ha relegado todos los manuscritos posteriores al considerarlos como un arcaísmo sin mucho interés. Y sin embargo, durante toda la Edad Moderna, la miniatura sobre pergamino fue estimada como una variante más de la pintura y como tal fue reseñada por numerosos tratadistas, de Vasari a Palomino. La invención de la imprenta y el posterior desarrollo de las técnicas de grabado, como lógico procedimiento de ilustración del libro impreso, no acabaron con la iluminación de manuscritos, aunque sí la circunscribieron a unos cuantos tipos específicos, fundamentalmente algunas clases de documentos, debido a su carácter único, y libros religiosos, tanto litúrgicos (misales, antifonarios, graduales, etc.) como de oraciones<sup>1</sup>.

Al igual que en épocas anteriores, durante el siglo XVI nobles y monarcas de toda Europa se mostraron interesados sobre todo en los libros de oraciones iluminados, en especial libros de horas y breviarios. Carlos V no fue una excepción y poseyó numerosos libros de horas, básicamente flamencos, pero también italianos y franceses<sup>2</sup>. Sin embargo, el único libro de oraciones realizado en talleres españoles que estuvo en su poder es el llamado *Breviario de Carlos V*, monumental obra en cuatro volúmenes que se conserva en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (vit. 4 a 7).

La mención más antigua la encontramos en el *Inventaire de la vaisselle d'argent, des livres, des tableaux et des autres meubles que l'Empereur emporta en Espagne*, redactado en Bruselas el 18 de agosto de 1556, en el que aparece, entre los objetos litúrgicos que servían para el culto de la *Petite chappelle*, la descripción inequívoca de los dos primeros tomos del *Breviario*<sup>3</sup>. Muy similares, aunque con algún error, son las descripciones que figuran en el *Inventario de los bienes que quedaron de S.M. en Yuste al tiempo de su fallecimiento*, hecho el 28 de septiembre de 1558<sup>4</sup>. En los márgenes de este segundo inventario aparecen interesantes re-

ferencias al siguiente destino del *Breviario*. Junto a la reseña del primer tomo puede leerse: "Idem. Entregado a Bazán [Gil Sánchez de Bazán, guardajoyas del rey]. Felipe II, en 39.750 maravedíes" y junto al segundo: "Idem. Felipe II, en 52.500 maravedíes". De manera que a la muerte del Emperador el *Breviario* debió quedar en manos de Felipe II, que a su vez lo cedería a la Biblioteca de El Escorial.

El *Breviario* fue expuesto por primera vez en tiempos modernos en la Exposición Universal de Barcelona de 1888<sup>5</sup> y desde entonces ha figurado en numerosas muestras. Muy importante fue su presencia en la Exposición Histórico-Europea, celebrada en Madrid en 1892, ya que allí fue examinado por el gran erudito francés Paul Durrieu, que hizo las primeras observaciones sobre el estilo de sus miniaturas<sup>6</sup>. En los años cincuenta y sesenta pudo ser visto en varias exposiciones, aunque las fichas de los catálogos se limitaban a repetir las ideas de Durrieu. Así, estuvo en la *Exposición histórica del libro: un milenio del libro español*, de 1952<sup>7</sup>; en *L'heritage de Bourgogne dans l'art international*, de 1955<sup>8</sup>; en *Carlos V y su ambiente*, de 1958<sup>9</sup> y en la *Exposición de códices miniados españoles*, de 1962<sup>10</sup>. En los últimos años ha figurado en exposiciones dedicadas a la bibliofilia de los Reyes españoles<sup>11</sup>, a Fray Luis de León<sup>12</sup>, a Felipe II<sup>13</sup> y, lógicamente, a Carlos V<sup>14</sup>.

## ASPECTOS CODICOLÓGICOS Y TEXTUALES

El examen codicológico del *Breviario* parece indicar que en un primer momento se escribieron los tomos tercero y cuarto mientras que los dos primeros fueron escritos posteriormente. En efecto, los dos últimos están escritos en una letra gótica redonda, con un marco dorado que rodea el texto en todas las páginas, sobre un pergamino grueso, mientras que en los primeros el texto está escrito en letra humanística sobre un pergamino más fino. Sin embargo, se mantienen constantes las dimensiones de los cuatro tomos, así como un esquema de página similar, con veintidós líneas de texto<sup>15</sup>. Por otro lado la iluminación debió realizarse una vez escrito el códice en, al menos, dos períodos distintos, como explicaremos más adelante.



Breviario de Carlos V, tomo II, vitrina 5, fols. 1v. y 2, Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial.

En la construcción predominan los fascículos de ocho folios (cuaterniones), que fue el modelo más habitual en la confección de manuscritos<sup>16</sup>. Unos tomos muestran mayor regularidad que otros, aunque todos siguen el principio de Gregory, según el cual los fascículos se organizan de manera que siempre coinciden los mismos lados del pergamino, carne o pelo, cuando el códice está abierto. Los tomos I, III y IV llevan una numeración en romanos coetánea del códice, mientras que el segundo lleva una numeración en arábigos posterior. Abundan los reclamos verticales, y pueden verse restos de signaturas tipográficas en el tomo II, así como de punzados en el tomo III. Las armoniosas proporciones de la caja de escritura no son fruto de la casualidad sino que responden a un cuidadoso estudio. En efecto, describen un rectángulo trazado a partir de la fórmula “ $a \times a\sqrt{2}$ ”, es decir aquél

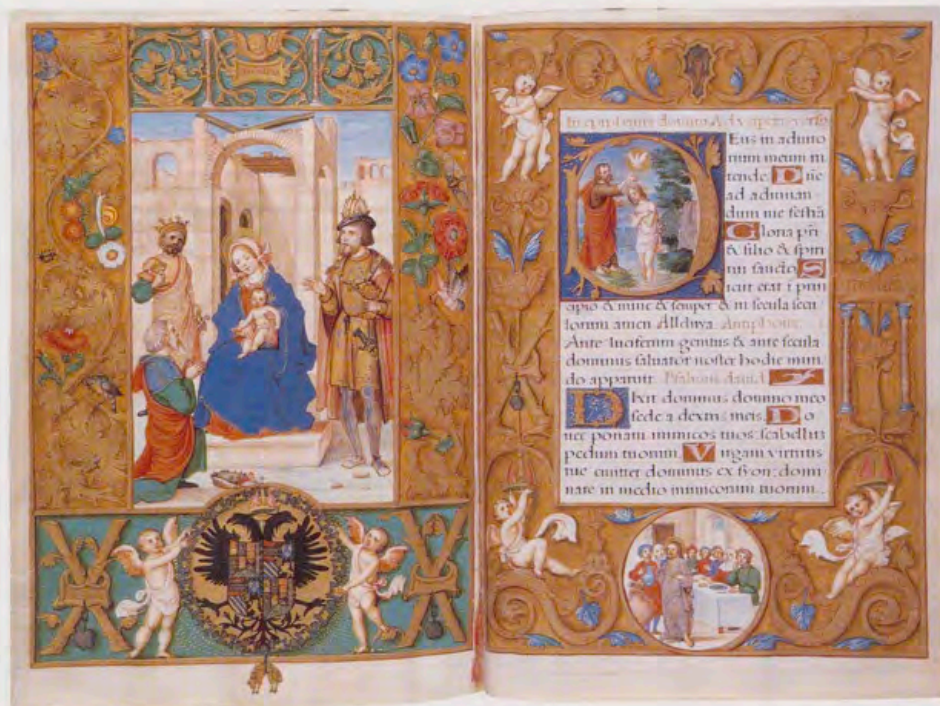
que se obtiene al prolongar un cuadrado por uno de sus lados hasta alcanzar la longitud de la diagonal de ese cuadrado. Es una figura fácil de obtener mediante regla y compás, por lo que fue muy empleada<sup>17</sup>. Aspecto destacable son las ricas encuadernaciones mudéjares que llevan los tomos II, III y IV. La decoración es distinta en cada una, aunque todas responden a un esquema similar, con una rueda central en torno a la cual se organizan los motivos decorativos, que llenan todas las superficies de las tapas, con un acusado *horror vacui*.

A pesar de haber sido conocido tradicionalmente como breviario, sus textos no siguen la estructura habitual de este tipo de libro litúrgico, que, junto con los libros de horas, fue el libro de rezos más extendido entre los seglares en los siglos XV y XVI. Así, Isabel la Católica había poseído importantes brevia-



Breviario de Carlos V, tomo I, vitrina 4, fols. 1v. y 2.

Breviario de Carlos V, tomo I,  
vitrina 4, fols. 183v. y 184.



rios, bien de origen flamenco, como el conservado en la British Library (Add. Ms. 18851)<sup>18</sup>, bien realizados en España (Biblioteca Nacional de Madrid, Vit. 18-8; Biblioteca de El Escorial, B.II.15). La propia esposa del Emperador, Isabel de Portugal, tuvo en su poder otro breviario flamenco, también conservado en El Escorial (Vit. 5), obra atribuida a Horenbout, que según Winkler fue de Margarita de Austria<sup>19</sup>. Todos estos códices siguen una secuencia de textos similar: calendario, salterio, temporal, santoral y común de los santos. Su iconografía recoge, en el calendario, los temas habituales en los libros de horas (zodiaco, trabajos de los meses), en el temporal, temas bíblicos, y en el santoral y común de los santos, escenas de la *Leyenda dorada* y otras vidas de santos.

Sin embargo, el *Breviario de Carlos V* carece de calendario y de salterio y las secuencias del temporal y el santoral aparecen intercaladas. Janini lo calificó de vespéral-misal porque la mayor parte de los oficios constan sólo de vísperas y completas<sup>20</sup>, pero podría ser considerado con mayor exactitud dentro de los breviarios-misales, según el tipo descrito por Leroquais y Hughes<sup>21</sup>. Solían utilizarse como libros litúrgicos de viaje, ya que permitían tanto la oración privada del Oficio como la celebración pública de la misa, al reunir los textos de ambos. Aunque no debió ser una tipología frecuente existía un importante precedente, el *Misal-Breviario de Fernando el Católico* (Biblioteca Vaticana, Chig. C. VII 205)<sup>22</sup>.

El primer tomo contiene el oficio completo de la Natividad, oficios de santos seguidos de sus correspondientes misas y, por último, los dos primeros oficios del año natural, la Circuncisión del Señor y la Epifanía. Entre ambos se intercala, entre otras secciones litúrgicas, el *oficio de las gracias por la victoria de la tomada de granada* (fol. 165 v.). El tomo II contiene los oficios de Semana Santa, mientras que en el tomo III encontramos el oficio y misa de la Ascensión, el oficio y misa de Pentecostés, la fiesta de la Trinidad y la fiesta del Santo Sacramento (Corpus Christi). Por último,

el tomo IV se dedica a oficios de santos: San Juan Bautista, los apóstoles Pedro y Pablo, San Pablo, Santiago, así como las fiestas de la Asunción, la Natividad de Nuestra Señora, y todos los santos, para terminar con el oficio de San Andrés.

#### LOS MINIATURISTAS

No está documentado quién pudo encargar la realización del *Breviario*, aunque su destino para el Emperador es indiscutible, dada la abundancia de elementos heráldicos, lemas y retratos. Parece verosímil la tesis de Anna Muntada<sup>25</sup>, que supone que sería el Cardenal Cisneros, regente del reino entre la muerte de Fernando el Católico en enero de 1516 y la suya propia en noviembre del año siguiente, quien mandase realizar en ese período el *Breviario* con destino al joven Rey, que llegó a España en septiembre de 1517. La hipótesis queda reforzada por la intervención de Bernardino de Canderroa y su taller en las miniaturas más antiguas del códice.

El análisis de la iluminación permite distinguir el trabajo de tres miniaturistas o talleres claramente diferenciados. En primer lugar intervendría el mencionado de Canderroa, que realizó la decoración del segundo tomo (vit. 5), a excepción de los folios 170 v.-171, hacia 1516-1517<sup>24</sup>. Canderroa está documentado al servicio de la catedral de Toledo entre 1504 y 1518, para la que iluminó, junto con otros miniaturistas, la más importante de sus obras, el *Misal Rico de Cisneros*, en siete volúmenes (Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 1540-1546). Es posible que naciera y se formara en Toledo, donde sabemos que fue clérigo y que actuó como capellán de coro en su catedral. Fuera de Toledo trabajó en la iluminación de libros de coro para la catedral de Ávila, donde iluminó tres; para la catedral de Granada, donde llevó a cabo uno, y para el monasterio de Guadalupe, donde se le atribuyen cuatro. También realizó libros litúrgicos, como el *Misal del Infantado* (Madrid, Biblioteca Nacional, Vit. 18-5)<sup>25</sup> o los restos de un *Pasionario* que se conserva en la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano<sup>26</sup>.



Breviario de Carlos V, tomo III, vitrina 6, fols. 1v. y 2.

La principal intervención de Canderroa en el *Breviario* es el doble folio que abre el segundo tomo. El fol. 1 v. lleva una miniatura a página completa con la *Oración en el huerto de los olivos*, rodeada de una orla en la que aparecen en medallones temas de la Pasión (*Jesús ante Pilatos*, *Jesús ante Anás*, *El beso de Judas*, *La Flagelación*, *Ecce Homo*, *Pilatos se lava las manos* y *Jesús camino del Calvario*) y en la parte inferior el escudo imperial flanqueado por las habituales columnas con el lema "PLUS-ULTRA". El fol. 2 se decora con una inicial con el rey David en las aguas y una orla con medallones con figuras de virtudes (Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza) que alternan con una *Crucifixión*, en la parte superior, y escenas de la vida del rey salmista en los laterales (*Penitencia de David* y el *Baño de Betsabé*). En la orla inferior encontramos un retrato de un joven Carlos V. Estilísticamente el doble folio muestra las limitaciones del arte de Canderroa, influido en este caso por las composiciones de las estampas de Durero. Más interesante es el discurso iconográfico que plantea el fol. 2, en el que las virtudes cardinales y el ejemplo del rey David acompañan al retrato de Carlos V y le muestran las pautas que deben marcar su gobierno. El resto de la intervención de Canderroa se limita al fol. 86 v. del mismo tomo, decorado con una inicial con la *Crucifixión* y una orla de estilo Gante-Brujas, y al fol. 106 con una inicial con la *Piedad* y una orla que mezcla decoraciones italianas y flamencas. El estilo más torpe hace pensar en que ambas iniciales sean obras de taller.

Es posible que a la muerte de Cisneros el manuscrito quedase inacabado en el taller de Canderroa, apenas iniciado el trabajo de iluminación, de manera que cuando fue reanudado unos diez años después el código pasó a otro taller o talleres para completar su decoración. Pudo ser el Cardenal Alonso de Fonseca, que había sido nombrado Arzobispo de Toledo en 1524 después de los disturbios de las Comunidades, quien retomase el encargo para completarlo y entregárselo al Emperador. Se distinguen dos manos en

las restantes miniaturas del código, ambas toledanas y fechables hacia los años veinte y treinta. Anna Muntada planteó la posibilidad de que fueran los dos miniaturistas mejor documentados del período, el célebre Diego de Arroyo y su discípulo Francisco de Buitrago, los que completasen el código. A favor de esta idea contamos con su relación con la Corte, ya que ambos fueron los encargados de tasar los libros de la Emperatriz Isabel a su muerte en 1539 y, además, Arroyo fue rey de armas del joven Príncipe Felipe y le acompañó en el *felicísimo viaje* de 1548-1551<sup>27</sup>. Sin embargo, el análisis del *Libro de los Prefacios* y del *Misal Tavera* (Toledo, Biblioteca Capitular, Res. 10 y Res. 11), en el que está documentado el trabajo de ambos entre 1530 y 1546, nos muestra a unos artistas diferentes estilísticamente de los autores de las miniaturas que comentamos<sup>28</sup>. En efecto, ni las iniciales, sencillas y de cierta torpeza, ni la espléndida *Crucifixión* del fol. 50 v. del *Libro de los Prefacios*, de un crispado estilo manierista<sup>29</sup>, pueden asimilarse con lo que encontramos en el *Breviario*. También debe desecharse la reciente atribución a Juan Correa de Vivar de todas las miniaturas del *Breviario*, aunque, como veremos a continuación, pudo participar en alguna de ellas<sup>30</sup>.

El miniaturista que realizó un número mayor de escenas puede ser denominado provisionalmente Maestro del Breviario de Carlos V<sup>31</sup>. A él se deben, en el tomo I, los dobles folios (fols. 1 v.-2 y 183 v. y 184) y las viñetas de los fols. 195 y 221. En el tomo II hizo el doble folio 170 v.-171 y en el tomo III todas las miniaturas (fols. 1 v.-2, 15 v., 25, 45, 66, 80, 84 v., 95, 98 v., 99, 107 v. y 154 v.). Por último, en el tomo IV iluminaría los fols. 2, 14 v., 27, 55 v., 47 v., 60, 75, 95, 118 v. y 119. Se trata de un artista en la órbita de los discípulos de Juan de Borgoña, que llevaron a la pintura toledana desde el monumental clasicismo de estirpe cuatrocentista de su maestro a los primeros pasos del estilo manierista. Entre estos discípulos destacan las figuras de Antonio de Comontes y su sobrino Francisco, Pedro de Cisneros y, el más importante de todos

Breviario de Carlos V, tomo III,  
vitrina 6, fols. 98v. y 99.



ellos, Juan Correa de Vivar. De todos el único que tiene documentadas obras como miniaturista es Francisco de Comontes, ya que sabemos que en 1536 se le pagan “veynte viñetas que hizo en el *ebangelistero*” para la catedral de Toledo<sup>32</sup>, pero la comparación entre las pinturas documentadas de Comontes y las miniaturas del *Breviario* no permiten pensar que sean de la misma mano.

La influencia de los discípulos de Juan de Borgoña se aprecia tanto en las composiciones, como en el colorido o en la mezcla de influencias flamencas e italianas que configuran las artes figurativas toledanas, y por extensión castellanas, del momento. Así la composición de la *Adoración de los Pastores* (t. I, fol. 1 v.) está estrechamente relacionada con la tabla del mismo tema de la Methodist Church de Minneapolis, que Post atribuyó a Correa<sup>33</sup>. Sin embargo, el dibujo menos elaborado, las composiciones más torpes y con un menor desarrollo espacial y, sobre todo, los tipos humanos muy característicos impiden identificar a este maestro con Juan Correa de Vivar. Compárense por ejemplo dos escenas con el mismo tema, las epifanías del *Breviario* (t. I, fol. 185 v.) y del retablo de Meco<sup>34</sup>, realizado por Correa hacia 1537-1538, unidas ambas además por la presencia de Carlos V, para comprobar las diferencias de estilo.

Son las miniaturas a página completa las que mejor nos permiten apreciar las características del estilo del Maestro del Breviario de Carlos V. Cuatro de estas escenas se deben indudablemente a una misma mano y están realizadas en un breve lapso de tiempo. Nos referimos a la *Adoración de los Pastores* (t. I, fol. 1 v.), la *Epifanía* (t. I, fol. 185 v.), la *Ascensión* (t. III, fol. 1 v.) y la *Última Cena* (t. III, fol. 98 v.). Todas se ven insertas en dobles folios iluminados al comienzo de importantes secciones del texto litúrgico y en este contexto hay que entender los discursos iconográficos que cada una plantea. La *Adoración de los Pastores*, cuyos paralelismos compositivos ya hemos señalado, está rodeada por un marco de grutescos dorados sobre fondo rojo en el que se sitúan, en la

parte superior, dos medallones con las figuras de David y Jeremías que sostienen filacterias y, en la inferior, un retrato de Carlos V orante. En el folio siguiente una viñeta con el *Anuncio a los Pastores* y una orla similar con medallones con Ezequiel, Josué (Oseas?), Lucas y Mateo, completada con el escudo y otros símbolos imperiales en la parte superior. La Natividad de Cristo, anunciada por los profetas del Antiguo Testamento y narrada por los Evangelistas, se sitúa al comienzo del año litúrgico y se asimila a Carlos V y a su dignidad imperial. En el fol. 185 v. Carlos V aparece encarnado en uno de los Reyes Magos de la *Epifanía* que preside el folio. Hay que destacar aquí la sencillez del escenario arquitectónico, lejos de las fantasías clasicistas habituales en la época, directamente inspirado en los materiales y formas de la arquitectura toledana del momento. En las orlas de este folio y el contiguo se despliegan emblemas y símbolos heráldicos imperiales. El fol. 184 lleva además una inicial con el *Bautismo de Cristo* y un tondo en la parte inferior con las *Bodas de Caná*. El doble folio inicial del tomo III es muy similar al del primero. En el fol. 1 v. se halla la *Ascensión* de Jesucristo, enmarcada por una orla muy parecida, con dos medallones en el margen superior con las figuras de David y otro personaje bíblico que sostienen una cartela profética, mientras que en la parte inferior encontramos un tondo con Carlos V en oración. El siguiente folio se rodea de una orla Gante-Brujas sobre fondo azul y lleva una viñeta con el momento siguiente a la escena descrita, en el que Jesucristo ya ha desaparecido entre las nubes dejando a los apóstoles y la Virgen en actitud de adoración. Por último, el fol. 98 v. del tercer tomo se dedica a la *Última Cena* en un interior de arquitectura renacentista toledana, con unos característicos vanos con zapatas que dejan ver el paisaje. En la composición, de cierta torpeza en la representación de la perspectiva, se cuelan detalles naturalistas como el perro y el gato que se pelean o el intento de naturaleza muerta de la mesa. La orla, similar a las anteriores, lleva medallones con



Breviario de Carlos V, tomo II, vitrina 5, fols. 170v. y 171.

San Jerónimo y San Agustín en la parte superior y David y Melquisedec, en la inferior, junto con dos bustos romboidales en los laterales sin identificar. En el folio siguiente una orla Gante-Brujas y una viñeta con dos ángeles que flanquean una custodia, en consonancia con la fundación de la Eucaristía que supuso la Última Cena.

Otras dos miniaturas a página completa se apartan algo del estilo uniforme de las miniaturas descritas, aunque pueden seguir siendo atribuidas al Maestro del *Breviario de Carlos V*. Nos referimos a la *Resurrección* (t. II, fol. 170 v.) y al *Martirio de San Andrés* (t. IV, fol. 118 v.). La primera tiene un estilo muy clasicista, tanto en la equilibrada composición, como en el desnudo de Cristo, de impecable anatomía y *contrapposto*. Al fondo, por un paisaje iluminado con un hermoso efecto de crepúsculo, avanzan las tres Marías camino del Sepulcro. El italianismo se refuerza además con la presencia del sepulcro, resuelto en grisalla y decorado con bajorrelieves, y de la formación rocosa de la derecha, que contaba con antecedentes en la pintura italiana del último cuarto de siglo XV (Mantegna, Leonardo). El *Martirio de San Andrés* vuelve a un estilo más flamenco, tanto en el paisaje del fondo, como en el rico colorido de las figuras sentadas en primer plano. De nuevo se despliega un complejo discurso iconográfico en la orla, en la que pueden verse figuras de virtudes en grisalla (Fortaleza, Justicia, Caridad, Prudencia, Templanza y Fe) acompañando a las armas imperiales; discurso que se completa, como es habitual en el folio siguiente, con nuevas escenas del martirio de San Andrés y seis camafeos en grisalla en la orla de difícil interpretación.

Por último, las numerosas viñetas realizadas por este maestro son menos significativas por el menor espacio donde desarrollar su arte. No obstante, volvemos a encontrar las composiciones equilibradas, las figuras de facciones suaves, el colorido delicado y la factura suelta que constituyen los principales rasgos de su estilo.

El tercer miniaturista que intervino en el *Breviario* es el que realizó las escenas de mayor calidad del manuscrito. A él se deben miniaturas en el tomo I (iniciales de los fols. 10, 52 v., 72 v., 86 v., 101, 124 v., 156, y 165 v.) y la escena que abre el tomo IV (fol. 1 v.) con la *Predicación de San Juan Bautista*. Como hemos adelantado, creemos que este tercer maestro podría relacionarse con la obra de Correa de Vivar, al que recientemente se han atribuido todas las miniaturas del *Breviario*. Especialmente la *Predicación de San Juan Bautista* muestra, en su factura apretada y colorido brillante, un arte muy cercano al de las primeras tablas de Correa. Son muy significativas las proporciones de los personajes, de canon corto y gran cabeza, así como los modelos femeninos, con rostros redondeados de gran dulzura que vemos repetirse en obras como la *Presentación en el Templo* de colección particular madrileña<sup>35</sup>. La miniatura se rodea de una orla en la que se minimiza la influencia flamenca y se desarrolla una decoración de elementos vegetales y mascarones muy italiana, con un retrato de Carlos V en la parte inferior.

El resto de la obra de este maestro se sitúa en las viñetas del tomo I que antes mencionábamos. El primer rasgo destacable es que, a excepción de las de los folios 10 y 52 v., son de mayor tamaño que el resto, ya que ocupan ocho líneas de altura y son aproximadamente cuadradas, frente a las seis líneas que abarcan las demás. Esto les proporciona mayores posibilidades a la hora de desarrollar las escenas, algunas de ellas particularmente complejas, como el *Martirio de San Esteban* (fol. 72 v.), la *Matanza de los Inocentes* (fol. 101) o la *Circuncisión* (fol. 146 v.). Todas ellas presentan características que las diferencian claramente de las atribuidas al Maestro del *Breviario*. En primer lugar la factura firme, que, junto con el colorido brillante y esmaltado, proporciona a las figuras una marcada volumetría. Los tipos humanos presentan un canon muy particular, con cabezas de gran tamaño y miembros cortos. Algunas de

las composiciones, como señalábamos, son complejas y movidas y derivan posiblemente de estampas. Son rasgos que podemos encontrar en la obra de Juan Correa de Vivar, a quien, con todas las reservas derivadas de la falta de documentación probatoria, puede atribuirse este tercer grupo de miniaturas del *Breviario*. La atribución se refuerza por la similitud de determinadas composiciones con tablas posteriores de Correa. Así el *Martirio de San Esteban* guarda cierto parecido con la tabla conservada en el Museo de Zamora (depósito del Museo del Prado), procedente del monasterio de San Martín de Valdeiglesias, donde Correa trabajó a comienzos de la década de los cuarenta <sup>36</sup>. También el grupo central de la *Circuncisión* encuentra un paralelismo en la tabla de colección particular madrileña que Post supuso también de San Martín de Valdeiglesias <sup>37</sup>. Por otro lado el canon de las figuras reaparece en obras como los trípticos con la *Última Cena*, conservados en el Art Museum de Princeton y en la colección Torelló de Barcelona <sup>38</sup>.

Por último, hay que mencionar la abundante decoración no figurada, compuesta por numerosas iniciales y, sobre todo, por una espléndida sucesión de ciento cincuenta y cuatro orlas que señalan el comienzo de las distintas partes de los textos litúrgicos. Las más importantes rodean todo el texto y acompañan a viñetas, iniciales o miniaturas a página completa, mientras que las más sencillas se limitan al margen izquierdo del folio. Son orlas en las que conviven sin problema las decoraciones flamencas de frutas y flores en trampantojo sobre una superficie coloreada, conocidas como orlas Gante-Brujas aunque su uso



Breviario de Carlos V, tomo IV, vitrina 7, fol. 118v.



Breviario de Carlos V, tomo IV, vitrina 7, fol. 119.

no se restringió a estas ciudades, con las decoraciones renacentistas de *candelieri* y grutescos. Este eclecticismo se había extendido en la miniatura toledana desde comienzos de siglo (*Misal Rico de Cisneros*, *Privilegios de Mayorazgo del marquesado de Villena*), desbancando a las tradicionales decoraciones góticas de roleos sobre el color natural del pergamino. La decoración Gante-Brujas permitía además enriquecer las orlas con contenidos iconográficos, simplemente sustituyendo los elementos vegetales por objetos significativos. Así, encontramos varios folios cuajados con los emblemas imperiales (columnas de Hércules, filacterias con el PLUS-ULTRA, tiaras, escudos) acompañados por los emblemas de la Orden del Toisón de Oro (cruz de San Andrés, *fusils*). Otras aluden al contenido del texto, como la orla del fol. 124 v. del primer tomo decorada con veneras, conchas e insignias santiaguistas, que acompaña al comienzo del oficio de la traslación de Santiago Apóstol; o el fol. 165 v. del mismo tomo decorado con granadas, que marca el comienzo del oficio de las gracias por la toma de Granada. Los colores de fondo son variados: amarillos, azules, verdes, etc., pero destaca sobre todo la abundancia del rojo, alusivo quizá a la púrpura como color propio de la dignidad imperial.

Los autores de esta decoración no figurada son seguramente diferentes de los que realizaron las miniaturas. Iluminadores especializados en la elaboración de orlas e iniciales que debieron trabajar en otros talleres

toledanos del momento, como el de Diego de Arroyo. Así encontramos detalles en el *Misal Tavera*, como los camafeos azulados del fol. 23, que reaparecen en el *Breviario* (t. I, fol. 136). También en el *Libro de los Prefacios* podemos ver un medallón en grisalla con la figura de David idéntico al que aparece en el fol. 193 del t. I del *Breviario*<sup>39</sup>.

#### LOS RETRATOS DEL EMPERADOR

Junto con la lógica iconografía religiosa, el *Breviario* despliega un interesante conjunto de retratos de Carlos V. Los más frecuentes le presentan orante dentro de tondos en los dobles folios que abren los tres primeros tomos de la obra. Cada uno de los tomos al quedar abierto funcionaba como un pequeño retablo portátil en el que la imagen religiosa, los emblemas imperiales y los retratos se articulaban siguiendo un discurso preciso. Como ya hemos señalado, el más temprano, tanto por la edad que aparenta como por razones estilísticas, es el que abre el tomo II, debido a Canderroa. El Emperador, con la Santa Cruz y el escudo con las cinco llagas, está retratado en un tondo cuyo marco lleva la frase "ARMA NOSTRE MILITIE CARNALIA NON SUNT" (2 Corintios, 10, 4), le flanquean los símbolos de la Orden del Toisón de Oro, la cruz de San Andrés, con el *fusil* y el *vellocino* y los lemas *qui vouldra*, que había pertenecido al padre del Emperador, Felipe el Hermoso, y *je le vuelem*.

Más adelante se realizarían los retratos debidos al Maestro del *Breviario* de Carlos V, fechables hacia 1530-1535. Dos se hallan en un tondo (t. I, fol. 1 v., t. III, fol. 1 v.), el primero con la leyenda "VENITE ADOREMUS CHRISTUS NATUS EST NOBIS" y el segundo con la ya citada "ARMA NOSTRE MILITIE...". En ambos Carlos V aparece orando como un sencillito fiel y el único atributo que recuerda su condición es la corona sobre la mesa. Nos encontramos con una imagen íntima de la religiosidad del Emperador que parece prelude la *Gloria* de Tiziano, en la que el Emperador, despojado de todas las pompas mundanas, se arrodilla ante el Juez Supremo. Recordemos que ambas obras, el *Breviario* y el cuadro, formarán parte del escenario que escogerá para abandonar el mundo en el monasterio de Yuste.

En el primer tomo encontramos nuevas modalidades de retratos, en las que el Emperador se encarna en personajes religiosos o históricos. Así, ya mencionamos que en el fol. 185 v., y en el marco de una *Epifanía*, Carlos V aparece representado como uno de los Reyes Magos. La identificación de estos con los monarcas reinantes era habitual desde el siglo XV y el Emperador la asumió en diversas ocasiones<sup>40</sup>. Por otra parte en el fol. 165 v. del primer tomo la viñeta ilustra el "Oficio de las gracias por la victoria de granada" con la figura de Fernando el Católico con los rasgos del Emperador que recibe las llaves de la ciudad. Carlos, al encarnarse en la figura de su abuelo materno, se convierte en el continuador dinástico de su lucha contra los musulmanes. Si el Rey Fernando se había encargado de expulsarlos de la Península será ahora su nieto el que intentará arrojarlos de la cuenca mediterránea. Esta idea sucesoria quedará formulada en la obra de Giangiorgio Trissino *La Italia liberata da gothi* (1547-1548)<sup>41</sup>.



Breviario de Carlos V, tomo IV, vitrina 7, fol. 2.

Por último, el único retrato imperial que encontramos dentro de las miniaturas que podrían ser de Correa de Vivar es del tomo IV, fol. 1 v. Es el más tardío de todos pero no creemos que haya que fecharlo más allá de 1535. Se trata de un retrato de perfil hecho en grisalla en un tondo sostenido por dos putti, cuyos antecedentes en obras italianas, como las *Horas Sforza*, y flamencas, como las *Horas Beloeil*, ya señalamos en otra ocasión<sup>42</sup>.

Con estos retratos el *Breviario* de El Escorial se convierte en uno de los mejores ejemplos de la encarnación, por parte del César Carlos, de la *pietas austriaca*, mediante la cual la Dinastía de los Habsburgo se aseguraba, gracias a su papel como defensora de la fe católica, un destino providencial<sup>43</sup>. Efectivamente, los libros de oraciones, junto a los cuadros de devoción, se convirtieron para el Emperador en el mejor instrumento para ejercer unos hábitos piadosos que, aprendidos en Malinas y en Bruselas, en la Corte de su tía Margarita de Austria, le acompañaron durante toda su vida. Dejando aparte lo que de adulación y propaganda pueda haber en los textos de sus panegiristas sí parece cierto que Carlos fue un hombre de fuertes convicciones católicas que, en los años finales de su vida, "hacía cada día tres horas de oración hincado de rodillas en su retrete [...] y, acabada la oración, oía misa y atendía los negocios del reino"<sup>44</sup>. Sin duda el *Breviario*, cuyo texto y miniaturas hemos analizado en este artículo, le acompañó a menudo en estas devociones.

# Apéndice: Distribución del texto y las miniaturas

## TOMO I

CONTENIDO	MINIATURAS
Oficio de Navidad * Vísperas	F. 1v. Adoración de los Pastores F. 2. Anuncio a los Pastores
* Maitines	F. 10. David en oración
* Misa	F. 52v. Niño con la Cruz
Oficio de San Esteban * Misa	F. 72v. Martirio de San Esteban
Oficio de San Juan * Misa	F. 86v. San Juan Evangelista en Patmos
Oficio de los Inocentes * Misa	F. 101. Matanza de los Inocentes
Oficio de Santo Tomás * Vísperas	F. 106v. Orla
Oficio de la traslación de Santiago Apóstol * Misa	F. 124v. Traslado del cuerpo de Santiago
Oficio de San Silvestre * Misa	F. 136. San Silvestre
Oficio de la Circuncisión * Misa	F. 146v. Circuncisión
Oficio de las gracias por la victoria de la toma de Granada * Misa	F. 165v. Rendición de Granada
Oficios de la octava de San Juan Evangelista, de la octava de los inocentes y de la vigilia de la Epifanía	F. 170. Orla F. 174v. Orla F. 178v. Orla
Oficio de la Epifanía * Vísperas	F. 183v. Epifanía F. 184. Bautismo de Jesús
* Maitines	F. 193. Niño Jesús
* Misa	F. 221. Reyes Magos
Oficio de las segundas * Vísperas	F. 231. J. Orla

## TOMO II

CONTENIDO	MINIATURAS
Jueves Santo	F. 1v. Cristo en el Huerto de los olivos F. 2. El rey David en las aguas
Viernes Santo	F. 50. Orla completa e inicial
Pasión según San Juan	F. 86. Crucifixión
Sábado Santo * Maitines	F. 106. Piedad
Domingo de resurrección * Maitines	F. 170v. Resurrección F. 171. Noli me tangere
* Misa	F. 188. Orla completa e inicial

## TOMO III

CONTENIDO	MINIATURAS
Ascensión * Vísperas	F. 1v. Ascensión F. 2. Ascensión
Pascua de Pentecostés * Vísperas	F. 15v. Pentecostés
* Completas	F. 23. Pentecostés
* Misa	F. 45. Pentecostés
Segundo día de Pascua * Misa	F. 66. Los Apóstoles bautizando
Tercer día de Pascua * Misa	F. 80. Los Apóstoles imponiendo las manos
Fiesta de la Trinidad * Vísperas	F. 84v. El Padre Eterno
* Misa	F. 93. Jesucristo
Corpus Christi * Vísperas	F. 98v. Última Cena F. 99. Dos ángeles ostentando una custodia
* Maitines	F. 107v. Hebreos comiendo el cordero pascual
* Misa	F. 134v. Inicial: Un emperador (Carlos V?) entregando un copón a unos guerreros

## TOMO IV

CONTENIDO	MINIATURAS
Fiesta de San Juan Bautista * Vísperas	F. 1v. San Juan Bautista predicando F. 2. Nacimiento de San Juan Bautista
Fiesta de San Pedro y San Pablo * Vísperas	F. 14v. San Pedro y San Pablo
Fiesta de San Pablo * Vísperas	F. 27. San Pablo apóstol
Fiesta de Santiago * Vísperas	F. 35. Santiago apóstol
Fiesta de la Asunción * Vísperas	F. 47. Asunción de la Virgen
Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora * Vísperas	F. 60. Nacimiento de la Virgen
Fiesta de todos los santos * Vísperas	F. 72. Fiesta de todos los santos
Fiesta de San Andrés * Vísperas	F. 118v. Martirio de San Andrés apóstol F. 119. San Andrés ante la cruz de su martirio
	F. 128. Clípeo con Carlos V

## NOTAS

<sup>1</sup> Quiero destacar las ayudas prestadas en la realización de este trabajo por el profesor Fernando Bouza, que me proporcionó útiles indicaciones bibliográficas; por José Luis del Valle, bibliotecario del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que me facilitó en todo momento el acceso al *Breviario*, y por Miriam Fernández, que me ayudó con los microfilmes del código que se guardan en la Biblioteca Real de Madrid.

<sup>2</sup> Libros de horas flamencos que fueron del Emperador se conservan en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena (Cod. Vindob. 1859 y Ms. Ser. n. 15251), en la colección de los príncipes de Ligne en el castillo de Beloeil (Bélgica) y en la Pierpont Morgan Library de Nueva York (M. 491 y M. 696). Desconocemos en cambio el paradero del libro de horas con el lema imperial que pasó por las subastas de las colecciones Hoe (16 de enero de 1912, lote 2469) y Chester Beatty (9 de mayo de 1953, lote 69). En Flandes e Italia se iluminaron las *Horas Sforza* (Londres, British Library, Add. Ms. 34294), que también fueron suyas, mientras que libros de horas franceses que pudieron estar en su poder se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid (Vit. 24-5), la Bibliothèque Nationale de París (ms. lat. 1202) y en la Pierpont Morgan Library de Nueva York (H. 8). Véase J. Docampo, "Imagen religiosa y devoción privada: los libros de oraciones de Carlos V", en *El arte en las cortes de Carlos V y Felipe II, IX Jornadas de Arte, Departamento de Historia del Arte Diego Velázquez, Centro de Estudios Históricos, CSIC, Madrid, 1999*, pp. 221-225.

<sup>3</sup> El inventario se conserva en Bruselas y fue publicado por M. Gachard en *Retraite et mort de Charles-Quint au Monastère de Yuste*, Bruselas, Gante y Leipzig, C. Muquardt, 1855, p. 82.

<sup>4</sup> V. de Cadenas y Vicent, *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste*, Madrid, Hidalguía, 1985, pp. 33 y 34.

<sup>5</sup> *Album de la Instalación Artístico-Arqueológica de la Real Casa en la Exposición Universal de Barcelona de 1888*, Barcelona, 1888, Sección Segunda, MINIATURA, pp. 23-24, lám. 3.

<sup>6</sup> P. Durrieu, *Manuscrits d'Espagne remarquables par leurs peintures ou par la beauté de leur exécution*, Paris, École des Chartres, 1895, p. 59.

<sup>7</sup> *Exposición histórica del libro: un milenio del libro español (Congreso Iberoamericano de Archivos, Bibliotecas y Propiedad Intelectual)*, Madrid, 1952, n.º 277, p. 54.

<sup>8</sup> *L'heritage de Bourgogne dans l'art international* (exposición en la Casa de Cisneros del Ayuntamiento de Madrid), Madrid, 1955, n.º 143, p. 67.

<sup>9</sup> *Carlos V y su ambiente: exposición homenaje en el IV Centenario de su muerte*, Toledo, 1958, n.º 750.

<sup>10</sup> *Catálogo de la Exposición de códices miniados españoles*, (Unión Internacional de Editores, XVI Congreso), Barcelona, Instituto Nacional del Libro Español, 1962, n.º 154, p. 73.

<sup>11</sup> *Los Reyes bibliófilos*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1986, p. 91, n.º 60.

<sup>12</sup> *El siglo de Fray Luis de León: Salamanca y el renacimiento: [exposición]*, Salamanca, octubre-diciembre, 1991, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, p. 178.

<sup>13</sup> *Felipe II: un monarca y su época. Un príncipe del Renacimiento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998, n.º 52.

<sup>14</sup> *Carlos V: Las armas y las letras*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, n.º 177; *Carolus: Charles Quint 1500-1558*, Gante, Snoeck-Ducaju & Zoon, 2000, n.º 24; *El arte de la plata y de las joyas en la España de Carlos V*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, n.º 5; *Carolus*, Madrid, Sociedad Estatal, 2000, n.º 102.

<sup>15</sup> Las dimensiones exactas son: t. I (vit. 4): 294 x 207 mm (folio), 302



Breviario de Carlos V, tomo III, vitrina 6, fol. 15v.

x 220 (encuadernación); t. II (vit. 5): 293 x 207 mm (folio), 305 x 210 mm (encuadernación); t. III (vit. 6): 291 x 200 mm (folio), 301 x 210 mm (encuadernación); t. IV (vit. 7): 288 x 205 mm (folio), 301 x 205 mm (encuadernación).

<sup>16</sup> La colación es como sigue: t. I (vit. 4): 1<sup>o</sup>, 2-9<sup>o</sup>, 10<sup>o</sup>, 11-21<sup>o</sup>, 22<sup>o</sup>, 23<sup>o</sup>, 24-29<sup>o</sup>, 30<sup>o</sup> (240 fols.); t. II (vit. 5): 1<sup>o</sup>, 2-5<sup>o</sup>, 6<sup>o</sup>, 7<sup>o</sup>, 8<sup>o</sup>, 9-11<sup>o</sup>, 12-15<sup>o</sup>, 14<sup>o</sup>, 15-20<sup>o</sup>, 21<sup>o</sup>, 22-28<sup>o</sup> (229 fols.); t. III (vit. 6): 1<sup>o</sup>, 2-21<sup>o</sup>, 22<sup>o</sup> (170 fols.); t. IV (vit. 7): 1<sup>o</sup>, 2-14<sup>o</sup>, 15<sup>o</sup>, 16<sup>o</sup>, 17<sup>o</sup>, 18<sup>o</sup> (136 fols.). En el tomo I hay que reseñar además la presencia de folios en papel delante de las miniaturas, probablemente añadidos en la encuadernación del código, así como de un error de foliación, ya que del fol. 149 pasa al fol. 160.

<sup>17</sup> J. Lemaire, "Considérations codicologiques sur les manuscrits des Statuts de l'ordre de la Toison d'Or", en *L'ordre de la Toison d'Or, de Philippe le Bon à Philippe le Beau (1430-1505): idéal ou reflet d'une société?*, Bruxelles: Bibliothèque Royale, 1996, p. 54.

<sup>18</sup> J. Backhouse, *The Isabella Breviary*, Londres, The British Library, 1995, con las principales referencias anteriores.

<sup>19</sup> F. Winkler, *Die Flämische Buchmalerei des XV und XVI Jahrhunderts*, Amsterdam, 1978 (reprint), p. 170. Véase además C. Muñoz Delgado, "Un manuscrito inédito de la Real Biblioteca de El Escorial" en *Archivo Español de Arte*, n.º 230, 1985, pp. 144-156 y, de la misma autora, "Miniaturistas de escuela ganto-brujense en los códices de El Escorial", en *Real Monasterio-Palacio de El Escorial: estudios inéditos en conmemoración de la terminación de las obras*, Madrid, 1987, pp. 521-529.

<sup>20</sup> J. Janini, *Manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España*. Tomo I, Castilla y Navarra. Burgos, Aldecoa, 1977, n.º 118, p. 109.

<sup>21</sup> Abbé V. Leroquais, *Les breviaries manuscrits des bibliothèques publiques de France*, Paris, 1954, p. 9; A. Hughes, *Medieval manuscripts for mass and office: a guide to their organization and terminology*, University of Toronto Press, 1982, pp. 305-305.

<sup>22</sup> J. Yarza Luaces, *Los Reyes Católicos: paisaje artístico de una monarquía*, Madrid: Nerea, 1993, pp. 116-118 y, sobre todo, cap. 3, nota

89. El códice se compone de los oficios completos y misas de Navidad, Epifanía, Triduo Sacro y de Pascuas (P. Salmon, *Les manuscrits liturgiques latins de la Bibliothèque Vaticane*, Roma, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1969, t. I, nº 457 y t. II, nº 281).

25 A. Muntada Torrellas, *Misal Rico de Cisneros*, Madrid, Real Fundación de Toledo, 1992, pp. 80-81 y 116-117.

24 La figura de Canderroa quedó configurada en A. Muntada, 1992, pp. 115-125 [cit. n. 25].

25 A. Muntada, "Las miniaturas del *Misal del Infantado*", en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, XXVIII, 1987, pp. 85-119.

26 J. Docampo, "Los Mendoza y la miniatura: fragmentos de un Pasionario en la Biblioteca Lázaro Galdiano", en *Goya: revista de arte*, nº 269, marzo-abril 1999, pp. 103-111.

27 A. Muntada, 1992, pp. 117 y 126 [cit. n. 25]. J.C. Calvete de la Estrella, *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Felipe*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, vol. 1, p. 15 y Ulloa, *Vida de Carlos V* (Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 1751, fols. 92 v. y 93). Sobre Arroyo véase además J.L. Gonzalo Sánchez-Molero, *La "Librería rica" de Felipe II: estudio histórico y catalogación*, San Lorenzo de El Escorial, Estudios Superiores de El Escorial, 1998, pp. 87-91.

28 R. González, "El arte del libro en el renacimiento: el Libro de los Prefacios", en *V Simposio Toledo Renacentista (Toledo, 24-26 abril 1975)*, Toledo, Centro Universitario, 1980, t. III, pp. 55-95. A. Muntada, "Un ejemplar de la *Genealogía de los Reyes de España* de Alonso de Cartagena en manos de la emperatriz Isabel de Portugal" en *Butlletí del Museu d'Art de Catalunya*, 2, 1994, pp. 169-184, especialmente la nota 72.

29 Según Domínguez Bordona fue copiada del *Vespéral-Misal de Gutierre de Vargas y Carvajal* (Madrid, Biblioteca Nacional, Vit. 19-7, fol. 12 v.). Véase J. Domínguez Bordona, 1929, *Exposición de códices miniados españoles: catálogo*, Sociedad Española de Amigos del Arte,

Madrid, p. 148. J. Janini y J. Serrano, *Manuscritos litúrgicos en la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1969, nº 196, p. 246. Otra versión de la misma composición aparece en el *Misal Tavera* (Toledo, Catedral, Res. 11, fol. 50 v.).

30 Es la tesis propuesta por I. Mateo en "La pintura toledana en tiempos de Carlos V", en *Carlos V y las artes: promoción artística y familia imperial*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Universidad, 2000, pp. 250-254 y en el catálogo de la exposición *Carolus: Charles Quint 1500-1558*, nº 24.

31 Faltan estudios de conjunto sobre la miniatura toledana del segundo tercio del siglo XVI que permitan sacar del anonimato a este miniaturista, cuyo nombre puede estar entre algunos de los iluminadores documentados del momento, como Alonso de Córdoba o Francisco de Villadiego.

32 M.R. Zarco del Valle, *Documentos de la catedral de Toledo* (Datos documentales para la historia del arte español, II), Madrid, 1916, tomo I, p. 198. Post da la fecha de 1537 para este pago (Ch. R. Post, *A history of Spanish painting*, Cambridge, Harvard University Press, 1947, vol. IX, part. I, p. 540). Existe en la catedral de Toledo un evangelario con las armas del Cardenal Tavera (Ms. 56-11), cuyo estilo parece relacionarse más con las obras de la generación anterior (Canderroa) que con la obra conocida de Comontes como pintor (R. González y J. Janini, *Manuscritos litúrgicos de la catedral de Toledo*, Toledo, 1977, nº 208, p. 214).

33 Ch. R. Post, 1947, v. IX, part I, p. 327 y fig. 104 [cit. n. 32].

34 J.M. Cruz Valdovinos, "Retablos inéditos de Juan Correa de Vivar" en *Archivo Español de Arte*, 1982, pp. 358-360.

35 I. Mateo Gómez, *Juan Correa de Vivar*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1985, p. 19 y lám. V.

36 I. Mateo Gómez, "Cuatro obras inéditas de Juan Correa de Vivar en los fondos del Prado", en *Boletín del Museo del Prado*, t. IV, nº 12, 1985, pp. 149-151.

37 I. Mateo Gómez, *Juan Correa de Vivar*, 1985, p. 57, lám. XXIX [cit. n. 35].

38 Se trata de dos obras de atribución discutida. Post atribuyó ambas a Antonio de Comontes, mientras que Isabel Mateo considera el triptico barcelonés obra de Correa y el de Princeton como obra de taller. Véase I. Mateo, "Nuevas obras de Juan Correa de Vivar y su círculo" en *Academia*, nº 78, 1994, p. 294-314.

39 Estos paralelismos ya fueron observados por Anna Muntada entre algunas orlas del *Misal Tavera* y del *Misal Rico de Cisneros*. Véase A. Muntada, *Misal Rico*, 1992, p. 126 [cit. n. 25].

40 O. Marín Cruzado, "El retrato real en composiciones religiosas de la pintura del siglo XVI: Carlos V y Felipe II" en *El arte en las cortes de Carlos V y Felipe II, IX Jornadas de Arte, Departamento de Historia del Arte Diego Velázquez, Centro de Estudios Históricos, CSIC*, Madrid, pp. 113-126, y J. Docampo, "Imagen religiosa y devoción privada...", p. 225. A las representaciones citadas en estos estudios cabe añadir la Epifanía del *Misal Tavera* (fol. 15), en la que, a pesar del fuerte deterioro, puede verse a Carlos V encarnado en uno de los Reyes Magos.

41 "Ma dopo Federico, un Ferdinando / Che sia Re di Aragona, e di Castilla / Cacciati i Mori fuor de la Granata; [...] / Poi lascerallo in mano a Carlo Quinto / Nipote e successor d'ogni suo regno, / A Carlo Imperator, che con gran forza, / Cercherà sempre opporsi a li Otthomani". Véase Eisler, W. L., *The impact of the emperor Charles V upon the visual arts*, Ann Arbor, UMI, 1985, p. 241.

42 J. Docampo, "Imagen religiosa y devoción privada...", p. 224.

43 A. Rodríguez G. de Ceballos, "Carlos V, paradigma de la *pietas austriaca*" en *Carlos V: las armas y las letras*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 245-260.

44 Testimonio de Prudencio de Sandoval recogido por Gutiérrez R. de Ceballos, 2000, p. 250 [cit. n. 43].



Breviario de Carlos V, tomo I, vitrina 4, fol. 165v.